



Jaime Cruz, histórico grabador:

“Hoy tenemos pocos grabadores que aparecen rayendo algo nuevo”

Casi a sus 90 años, el célebre artista penquista mantiene una exposición en el centro de la ciudad y opiniones claras de la disciplina donde es uno de los pioneros a nivel nacional.

Por Nicolás Martínez Ramírez
espectaculo@diarioelsur.cl

Hablar de Jaime Cruz (89) es hacerlo de toda una institución del grabado en Chile. Y es que, con más de 60 años de trayectoria en la disciplina, el artista oriundo de Concepción es voz autorizada para repasar esta expresión artística. Especialmente cuando en septiembre la Asociación de Grabadores y Grabadoras del Biobío celebra, precisamente, el Mes del Grabado.

De acuerdo al artista, su especialidad tiene ciclos. “Se inician de una manera, continúan y aparece otro. Hasta los años 50, el grabado era -fundamentalmente- xilografía y litografía, grabado en metal había muy poca gente que lo practicaba”, apunta.

Hasta ese momento, acota, estaban lo que “se llamaban retazos de la ‘Lira Popular’”. Más que el grabado por la materia, era

más de imágenes”.

Y es que, precisamente, la Lira Popular, una serie de impresos sueltos que circularon masivamente en los principales centros urbanos entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, fueron el gran antecedente del grabado en nuestro país.

Lo anterior, previo a su llegada a la academia y el ser reconocida -masivamente- como una importante disciplina artística.

EXPRESIÓN

Creado por Nemesio Antúnez, en 1956, el Taller 99 fue el lugar donde el artista buscó transmitir a otros conocimientos adquiridos en Europa sobre el grabado.

“La generación de la Católica del Taller 99 es en grabado chileno. Ahí llegó el inicio del grabado moderno. Hasta ese momento, era sólo de imágenes, pero no importaba para nada el uso del material, ya sea el metal o la madera. Era, prácticamente, un dibujo repetible”, recuerda.

Es ahí donde un joven Jaime Cruz comenzó su caminar en la disciplina en 1960. Todo junto a otros destacados artistas de la zona como Pedro Millar, Santos Chávez y Eduardo Vilches.

“Ahí se inició nuestra trayectoria. Ninguno había hecho esto antes, salvo Pedro que hizo uno que le había enseñado Julio Escámez”, señala.

Para Cruz un hecho clave en la historia moderna de la disciplina, fue cuando alumnos del Taller 99 -entre ellos él mismo- se hicieron cargo de la docencia en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

“Empezaron a fusionar las técnicas, a investigar y buscar. Yo venía llegando de un tiempo largo en Brasil, entre el año 63 y 64, y tuve la oportunidad de conocer a algunos compañeros míos, que después fueron



Todos los grabados de “Memorias del mutante” son de sus primeros trabajos artísticos en los años 60.

famosos en Francia como Luis Piza e Isabel Pons, que tenían un concepto más avanzado que nosotros en Chile”, ilustra.

Ciertamente, su paso por el Taller de Grabado del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, Brasil, resultó fundamental.

A partir de 1964 y hasta el año 2000, Cruz desarrolló labores de docencia en pintura, dibujo y grabado, siendo profesor titular en las carreras de Diseño y Pedagogía en Artes Plásticas en la Escuela de Arte de la Universidad Católica llegando a ocupar el cargo de director de la mencionada escuela en 1986.

“En los 90 empecé un problema con las teorías del arte y el hacer grabado pasó a ser un oficio menor. Las escuelas perdieron la capacidad de tener ta-



En 1965, recibió el Premio de Grabado LXXV Salón Oficial.

lles, parecido a lo que pasa en Francia, donde los talleres no están en las universidades, pero sí en la Escuela Nacional de Bellas Artes, que tienen categoría universitaria”, reflexiona Cruz.

“Hoy tenemos pocos grabadores que aparecen trayendo algo nuevo. En este momento, estamos en una vuelta a los años 50. Es decir, hoy el grabado son fundamentalmente imágenes, importa poco lo matérico de esa imagen. Creo que la única salvación es encontrarse con un taller fuera de la universidad”, lamenta.

Y es que para el grabador, próximo a cumplir 90 años, el arte es por excelencia -cíclico.

Nacido en Concepción y residiendo en Santiago desde los años 60, el artista fue enfático en señalar que, “soy penquista de todo y lomo”.

“El terremoto (1960) me tiró para acá (Santiago). No he vuelto a Concepción, pero me habría gustado volver a residir ahí. Estaba trabajando en la Católica y si habría insistido un poco, podría haber podido hacer clases en la escuela de Concepción”, reconoce.

● Relación francesa

Entre los años 1993 y 1994 realizó una Maîtrise en Arts Plastiques de la Universidad de París dictada en Santiago por los catedráticos Jean Lancri y Natalie Reymond.

● Brasil

Para Cruz, el haber pasado por el Taller de Grabado del Museo de Arte Moderno en Brasil siempre resultó fundamental, pues llegaban las tendencias desde Europa.

El maestro Cruz dejó de ejercer la docencia en la PUC en el 2000.

Una exposición de festejo por 60 años de trabajo

Por estos días, Galería Humana de Concepción (ex Janette Osses) mantiene abierta la exposición “Memorias del mutante”, iniciativa que celebra los 60 años de trabajo del célebre grabador penquista y también festeja los 15 años de vida del espacio en la Galería UdeC.

La exposición reúne 16 grabados de la primera década de labor del artista formado en el Taller 99 y en Brasil, durante los años 60, época previa a su labor docente.

Todo como una forma -según recalca- de “que mis alumnos

vean cómo se puede iniciar, porque todos estos grabados son del inicio. No es necesario saber mucho, sino empezar de cero”, según sentencia.

La propuesta es una gran oportunidad para conocer, de primera mano, el trabajo de uno de los creadores más importantes del país. “Memoria del mutante” está disponible en el segundo piso de la Galería U. de Concepción, frente a la Plaza de la Independencia - de lunes a viernes, de 11 a 13.30 horas, y de 14.30 a 18 horas. Los sábados, el horario es hasta 14.30 horas.